

En Madrid, un mes,	1 peseta
En provincias, tres meses,	5
— seis meses,	9
— un año,	16
Fuera de España, tres meses,	12
— un año,	40
Venta: una mano de 25 ejemplares,	3 reales.
Anuncios y comunicados, precios convencionales.	

El suicidio

Uno de los problemas que con mayor entusiasmo se discuten hoy en Europa es el referente á las causas y maneras de cortar esta epidemia del suicidio, que se desarrolla con furia creciente en las sociedades contemporáneas. No es sólo de nuestra patria el empeño. Comisiones y corporaciones extranjeras dan premios y distinciones á los que en la materia se ocupan, y Cuerpos legislativos de algunos países preocupan con seriedad de si debe llevarse al terreno del Código penal una cortapisa que pueda frenar la voluntad del suicida.

Si este sistema nos parece desde luego lleno de inconvenientes, en cambio nos parece útil y necesario el estudio de la cuestión, porque ésta afecta inmediatamente á una de las fases de este imponente problema social que hoy nos acomete de todos lados, en las agitadas convulsiones de la existencia moderna.

Es el problema del suicidio uno de aquellos que deben estudiarse con la estadística aplicada á los hechos morales y por medio de análisis minuciosos y circunstanciados de todas las infracciones físicas y morales que pueden determinar semejante acto funesto, y demostrando, con apoyo de innumerables y elocuentes datos numéricos, la trascendencia mayor ó menor que todos los motivos despliegan en preparar y decidir el acto, casi siempre libre, y pocas veces irracional, del suicidio.

Cierto es que la filosofía antigua no consideró nunca el suicidio como un fenómeno de la vida social de los pueblos, estudiándolo sólo bajo el aspecto moral y en sus relaciones con la religión, por lo cual ha podido decir Lisle que la historia de la muerte voluntaria se confunde con la historia de las creencias y de las convicciones pasadas; pero tampoco es de hoy su examen.

Corresponde á Suecia la gloria de haber recogido los primeros datos estadísticos sobre el suicidio, en sus relaciones nacionales (1783), y á Francia la de haber emprendido la publicación regular y uniforme de este registro (1817-27); Mecklemburgo, Prusia, Noruega, Austria, Hannover, canton de Ginebra, Bélgica, Dinamarca, Baviera, Inglaterra, y finalmente, Italia, fueron entrando por este camino, mientras el pequeño reino del Piemonte habia organizado sus observaciones con sentido más amplio (1834), comenzando una tradición en Italia, cuyo último término es el libro reciente del doctor Morseli.

El doctor Morseli ha recogido y publicado con paciencia, verdaderamente digna de un alemán, sumando y confrontando entre sí, con criterio sólido y sutil al mismo tiempo, datos estadísticos muy importantes sobre 300.000 casos de suicidio. Demuestran estos datos que la más funesta acción humana, y al mismo tiempo la más aparentemente arbitraria, está sometida á una multitud de leyes que regulan el organismo social, haciendo desaparecer el individualismo de la actividad humana, como en un mecanismo supremo desaparece para constituir una pequeña parte de todo el movimiento de una rueda cualquiera.

Tiene el problema, por esto mismo, dos aspectos capitales: es el uno la exposición de proporciones estadísticas para demostrar el hecho doloroso de que el suicidio ha ido y va en aumento desde principios del siglo en casi todos los Estados civilizados de Europa y del Nuevo Mundo; es el segundo puramente de revisión y de carácter eminentemente social, y en ella deben resumirse los corolarios que de la estadística aparecen como leyes generales, y la condicionalidad constante en que se desenvuelve el delito en cualquiera de sus formas, siquiera sea ésta el crimen y la locura, que conocemos bajo el nombre que encabeza estas líneas. De ambos puntos de vista habla el profesor Morseli.

La primera parte de la obra está ilustrada con cuadros y tablas estadísticas desde 1816 á 1876, de cuyas tablas resulta, matemáticamente probado, que la frecuencia del suicidio se manifiesta con ascendente y uniforme progresión, y que la muerte voluntaria ha ido desde principio

del siglo creciendo en proporción geométrica al aumento de población y de la mortalidad general.

El movimiento general del suicidio no es igual en todos los países, por ejercer el clima tal influencia sobre las tendencias suicidas, que viene á formar una especie de arca. en que esta desviación de la voluntad humana ahonda su intensidad máxima, y alrededor de la cual va decreciendo en todos los Estados meridionales y del Norte en una proporción también notable y que salta á la vista.

Pudiera ser, á lo menos nos permitimos creerlo nosotros, que no se debiera á influencias climatológicas este resultado que nota el doctor Morseli. En la constante agitación de la mayor parte de los individuos del antiguo mundo; en la emigración de pueblo á pueblo, que de día en día se cumple por motivos personales y de fortuna, muchas veces por disidencias políticas, viene á ser el centro de Europa algo como un inmenso abismo en que, siendo mayor la rapidez de los sucesos y más grande el bullicio de las actividades que obran en todas direcciones y se ejercitan en sociedades mercantiles, empresas fructíferas ó crimenes de mayor cuantía, puede explicarse de otro modo que por accidentes exteriores ese crecimiento del suicidio. Los perseguidos de casi todos los países del Mediodía y del Norte de Europa van á refugiarse á Francia, á Inglaterra y á Suiza; las empresas fabriles de éxitos más inesperados y decadencias más inevitables residen en París, Londres y Ginebra. ¿Por qué no han de ser estos síntomas de descompuesto movimiento síntomas también que traen á la larga el suicidio de los ofendidos ó de los perjudicados en esas inmensas catástrofes financieras ó en esa multitud de pequeñas humillaciones y de contradicciones que, sin llevar el desconcierto á una sociedad entera, matan el porvenir y bienestar de una familia? No creemos que el doctor Morseli haya concedido tanta importancia como debiera en su afamado libro á estas causas morales del suicidio, y al no hacerlo, ha seguido, por desdicha, la corriente positivista de algunos escritores de nuestro siglo.

No es, pues, una ley antropológica que en el centro superen los suicidios en tres cuartas partes al Norte y el Sur de nuestro globo. Más justificada encontramos la influencia atribuida á las estaciones y á los meses. Ya por autores eminentes se ha demostrado que en el suicidio, como en la locura, no influye tanto el calor intenso de la estación estival como los primeros calores de la Primavera, ó los rocíos del Otoño, que sorprenden el organismo, habituado á otras impresiones.

Sobre influencia étnica y demográfica trae también el doctor Morseli cosas importantes; y tomando por criterio el de la nacionalidad, resume en un cuadro la mínima y la máxima proporción de suicidios que se verifican; de donde resulta que los italianos, españoles, rumanos, portugueses y suizos tienen por máxima proporción de suicidios 74, y por mínima 13, siendo el término medio 31'5 por cada millón de habitantes, mientras los prusianos, ingleses, frisones y alemanes del Norte tienen el privilegio contrario, moviéndose entre 30 como máxima y 35 como mínima, y teniendo como término medio el de 148 suicidios por millón de habitantes.

Algo de fantasía encuentro en la adhesión del crítico Rosmini á las conclusiones que propone Morseli haciendo ver que son más propensos al suicidio los braquicéfalos, y que la estatura influye en esta propensión de una manera evidente. Si se toma esta ley en el sentido general de que los pueblos del Norte, por su carácter, por su vida y por sus costumbres, son más propensos á la muerte voluntaria que los pueblos del Mediodía, es indudable que el crecimiento físico en aquéllos está superiormente desarrollado; pero si quiere hacerse, como parece que pretenden estos últimos tratadistas, una regla general, afirmando que dentro de un mismo pueblo y aun en una misma provincia y en una misma sociedad esa estatura es un indicio que predispone á la muerte voluntaria, ni hay fundamento serio para suponerlo, ni razones psicológicas ó fisiológicas que puedan racionalmente inducirlo.

Las costumbres deben también estudiar-

se en su relación con el suicidio. Los pueblos salvajes no se suicidan sino por hambre ó por fanatismo; los hombres cultos tienen mil motivos para hacerlo, y hasta hay ocasiones en que la muerte viene á servirles de título de gloria; pero la culpa de esto, dice con razón el mismo Morseli, no debe atribuirse á los progresos de la civilización; porque éstos, dando el verdadero concepto de la moral, han suprimido, de una vez para siempre, el suicidio por fanatismo, que tantas víctimas ha causado en la antigua India, en Africa y en las Indias oceánicas.

Nosotros encontramos dos causas capitales: el estado económico con sus crisis constantes en la parte social, y la confusión de las ideas religiosas en la parte moral. Ninguna de las dos necesita grandes demostraciones, porque salta á la vista su decisivo influjo, influjo que se comprueba poniendo en relación el estado de cada uno de los suicidas, la edad en que el suicidio se cumple, y el culto ó iglesia que el suicida profesaba.

Todo aquello que produzca aislamiento en el hombre, todo aquello que le aparte de la comunicación y trato con sus hermanos, ha de traer, necesariamente, predisposición al suicidio. La primera escena del Fausto no es una simple creación dramática, fingida por el poderoso genio de Goethe; es una enseñanza moral de valor supremo, que lo mismo el ansia de la riqueza, que los disgustos de la familia, que todo aquello que mitiga y apaga en el corazón humano el sentimiento social para obligarlo á reconcentrarse en un individualismo siempre ficticio, viene á traer, á la larga ó á la corta, el menosprecio y desapego á la propia personalidad, que al fin se revela en unas almas por debilidad, y en otras por exceso de fortaleza en la fórmula última de que hablamos.

No escribe el doctor Morseli si no es de paso y sin pretension sobre los remedios que pueden atajar males tan graves, y ha hecho muy bien en excusarlo, porque el problema social de nuestros días es tan hondo y toca tanto en las entrañas de nuestra misma vida, que exige con imperiosa necesidad una reforma completa de nuestras costumbres, reforma que establezca los lazos de unión, hoy maltrechos por el individualismo y la falta de solidaridad que nos consume, so pena de continuar como pavorosa esfinge llamando la atención de los pensadores, sin remedio para lo futuro, sin consuelo para lo presente y sin atenuación para lo pasado.

Quizá parezca á muchos que no penetren en el fondo de nuestras luchas actuales que es vano remedio y pura tantología esto de traer siempre á cuento la asociación voluntaria para el cumplimiento de tal ó cual fin humano; pero el convencimiento íntimo que hoy existe en multitud de conciencias que aún siquiera de ello se aperciben, es que tanto el suicidio como el crimen, tanto la opresión como la huelga de los capitales, tienen su único remedio en la organización superior de las fuerzas de todos que, impidiendo el aislamiento de cada uno, puede traer consuelo para lo moral y lo físico en esos instantes en que la pérdida de la vida parece ser el único medio seguro para librarnos de la pena propia, en medio del egoísmo ajeno.

E. REUS.

(Demócrata.)

Centenario de Camoens

La comisión ejecutiva de la prensa periódica de Lisboa ha formulado ya el programa según el cual se solemnizará en la capital del vecino reino, en los días 8, 9 y 10 de Junio, el aniversario de la muerte del gran autor de los Luisiadas.

Dos partes tiene el programa: la festival y la conmemorativa. Correspondiendo á la segunda, se inaugurará el día 10 una asociación de escritores públicos, y dentro de ella una biblioteca y una Caja de ahorros. Previa autorización del municipio, expondráse al público durante los tres días, 8, 9 y 10, la custodia llamada de los Jerónimos, primer monumento artístico consagrado á los navegantes portugueses. Se felicitará por telégrafo, en nombre de la prensa portuguesa, á todos los escritores extranjeros que con sus traducciones ó es-

tudios críticos hayan contribuido á propagar las obras de Camoens; una comisión de la Sociedad coordinará en un volumen la descripción de todas las fiestas del centenario, así como las conferencias que con tal motivo se celebren, y por último, se encargará á un músico portugués la composición de una oda sinfónica, consagrada á Camoens y que sea ejecutada en el teatro de San Carlos en la noche del 10 de Junio.

Pasando ahora á la parte puramente festiva de la solemnidad, hé aquí lo dispuesto:

El 10 de Junio, á las doce de la mañana, se reunirá en Lisboa en el *Terreiro do Paço* el cortejo que en procesión cívica recorrerá las calles Augusta, do Ouro, do Arsenal, y subirá por la de Almada á desembocar en la explanada de Camoens. Cubrirán la línea todas las tropas de la guarnición, con música y bandera al frente, y llevando ramos de laurel en la boca de los fusiles. A medida que desfila el acompañamiento irán replegándose para servirle de escolta.

Se invitará á las señoras de Lisboa á entregar al paso las coronas que destinen á Camoens, las cuales serán recogidas en carros de triunfo.

Compondrán el cortejo los poderes del Estado, las corporaciones literarias y científicas, las clases y los gremios, en la siguiente forma:

Gran banda marcial, compuesta de todas las de los regimientos reunidas.

Los oficiales de la armada de gran uniforme, aspirantes, guardias-marinas, tripulantes de los buques de guerra y alumnos de la escuela de náutica, entre los cuales irá una carroza representando un galeón portugués del siglo XVI.

Los representantes de los poderes públicos y del municipio.

El cuerpo docente de la universidad de Coimbra con las insignias doctorales, seguido de todos los estudiantes vestidos con el uniforme universitario, en recordación de aquel que, como ellos, fué alumno de la gloriosa escuela.

Los profesores y alumnos de las escuelas de Lisboa y de Portugal, con carros de triunfo, engalanados con trofeos de los institutos respectivos.

Diputación de los pescadores de diferentes distritos marítimos, con el traje nacional, y llevando por estandarte una vela adornada de flores.

Diputaciones agrícolas, y en lugar preferente la de Ribatejo, provincia en que Camoens estuvo desterrado.

Diputación del gremio de impresores.

Los miembros de la prensa portuguesa y los de la extranjera que, previamente invitados, quieran asociarse á la manifestación.

Al llegar á la plaza de Camoens, serán depositadas las flores y los laureles sobre las gradas del monumento; repicará durante diez minutos todas las campanas y hará una salva la artillería de todas las fortalezas de Lisboa, así como la de los buques de guerra anclados en el Tajo.

De esta manera honra Portugal al épico insigne, y nosotros debemos asociarnos á la solemne conmemoración, no sólo porque se trata de un pueblo hermano, cuyas glorias son nuestras glorias, sino también considerando que de una provincia española, de Galicia, era oriundo el grande cuanto feliz poeta lusitano.

Sociedades

científicas y literarias

Anoche dió su segunda y última conferencia en el Ateneo de Madrid el Sr. Rodríguez-Carraco sobre la «Mecánica química». El orador hizo en su discurso un sucinto resumen de la última obra de Mr. Berthelot, que marca un derrotero nuevo para la ciencia en lo porvenir, probando á los concurrentes los profundos estudios que sobre la materia tiene hechos el joven profesor que usaba anoche de la palabra.

Esta noche continuará en el Ateneo mercantil las lecciones á cargo de los señores D. José Ramill, D. Ildefonso Lorente Caro, D. Primo Feliciano Rubio, don Juan Fabra, D. Ricardo Vela, D. Miguel de Toro y Gomez y D. Santiago Espino, profesores de dibujo, aritmética y álgebra, gramática castellana, contabilidad, caligrafía, geografía y estadística mercantil y frances é ingles, respectivamente.

Esta noche continuará en el Ateneo de Madrid la discusión pendiente sobre los «Orígenes del lenguaje». Hará uso de la palabra el Sr. González Serrano. Seguramente el solo nombre del distinguido orador llevara gran concurrencia á la sección.

El Ateneo de filosofía y letras celebrará esta noche á las ocho y media en la Universidad sesión pública. Terminará la discusión del tema «Misión del arte», haciendo uso de la palabra el Sr. Terrés, y resumiendo el debate el presidente, señor Serrano Galvache.

La Academia de jurisprudencia celebrará sesión pública esta noche á las ocho y media. El Sr. Conder leerá una Memoria sobre *La intervención*, que deberá discutirse en las sesiones teóricas.

Anteanoche se celebró en el Ateneo Mercantil una verdadera solemnidad literaria y musical, distinguiéndose la Juventud filarmónica en la ejecución de varias piezas, así como la señorita Lopez Agero en la canción *La pecadora*, y los Sres. Lopez Calvo, Arechavala, Ayuso, Lafuente, Benito Rodríguez, Vela y Maestre, Mauriño y La Torre, en la lectura de preciosas poesías.

También compartieron los aplausos de concurrencia el Sr. Ortells con la ejecución de una bella romanza al piano, y el Sr. Hernaiz con el aria de *Stradella*.

Espectáculos

Anoche se verificó en el elegante teatro de la Comedia la primera representación por la compañía de la Sra. Marini de la comedia *La condesa Livio*, original del escritor italiano Paolo Ferrari.

El asunto que constituye el argumento de la obra de que nos ocupamos no despierta gran interés, pues ha sido llevado á la escena por la mayor parte de los escritores contemporáneos, y ofrece bastantes puntos de contacto con el que sirve de base á la célebre comedia *La catrini*, de Alejandro Dumas, representada hace pocos días en este teatro.

Un esposo que olvida los deberes matrimoniales hasta el punto de abandonar á su mujer, joven, bella y virtuosa, para buscar las caricias de una aventurera sin corazón y sin honor; hé aquí el gastado tema que ha elegido el poeta italiano para escribir una de sus más celebradas producciones.

Sin embargo, los personajes que juegan una parte principal en la acción de la obra no están todo lo caracterizados que exige la verosimilitud de su argumento, ni el desenlace nos ha parecido tampoco muy justificado.

Pero aparte de estos defectos, la comedia está admirablemente escrita. Las escenas cómicas que abundan en ella rebosan gracia, y los chistes no pueden ser más delicados y oportunos.

Con respecto á su ejecución, resultaría pálido cuanto dijéramos en favor de unos artistas que tantos y tan legítimos triunfos han obtenido en nuestra escena.

La Sra. Marini, encargada de representar el papel de protagonista, estuvo durante toda la obra á la altura de su reputación, justificando una vez más la envidiable fama de que ha venido precedida. El público la aclamó con verdadero entusiasmo, obligándola á presentarse varias veces en la escena en unión del señor Ceresa.

Este eminente actor, que se halla restablecido por completo de su última enfermedad, también alcanzó anoche una ovación tan justa como merecida.

La condesa Livio, apesar de los defectos que dejamos indicados, llevará mucha concurrencia al teatro de la calle del Príncipe, merced á la inteligencia y al talento de los actores que la interpretan.

El público llenaba anoche todas las localidades de este lindo coliseo.

La primera función de las denominadas *Fashionable soirées*, que se celebró anoche en el circo de Price, estuvo muy concurrida. Mlle. Mathilde Price fué muy aplaudida en sus trabajos ecuestres, como también los demas gimnastas de la compañía.

Funciones para hoy

COMEDIA.—A las ocho y media.—Turno 3.º.—El suicidio.

APOLO.—A las ocho y media.—Turno par.—1.ª parte.—Fuera! —Baile.—La niña boba.

A las diez y media.—2.ª parte.—La isla de San Balandran.—Los dos ciegos.—Baile.

CIRCO DE PRICE (calle de las Infantas).—A las ocho y media.—Gran función de ejercicios ecuestres y gimnásticos, acrobáticos y cómicos, bajo la dirección del señor Parish.

Cultos

SANTO DEL DIA 29.—San Pedro de Verona, mártir.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia Santa Catalina de Sena, donde por la mañana habrá misa mayor y por la tarde reserva.

Gaceta Universal

MADRID 28 DE ABRIL DE 1880

Desprendimientos conservadores

En verdad, y lo decimos con completa lealtad, no quisieramos sacar á relucir nunca nombres propios, y nos defenderemos de este procedimiento cuanto podamos. Pero al leer en *El Diario Español* que, excepto el general Martínez Campos, no hay ningún otro hombre influyente en la Restauración que se haya puesto enfrente del Sr. Cánovas, francamente, nos dan ganas de pasar una ligera revista de hombres públicos, así civiles como militares, que han influido ántes y despues del acto de Sagunto, y que se hallan hoy enfrente del Sr. Cánovas, ó, por lo ménos, no se hallan á su lado, políticamente hablando.

Contenemos, sin embargo, nuestro deseo, porque aparte de la indicada repugnancia, tenemos por cierto que si fuéramos los primeros á exhibir nombres propios, *El Diario* comenzaría á amenguar la importancia de los nuestros, añadiría que apenas si le habian servido al Sr. Cánovas como medios mecánicos para hacer este nuevo mundo conservador de la nada, y en cambio nos endosaría grandes listas de eminentes oradores, de sabios juriconsultos, de hacendistas sin tasa, de generales, de diputados, de senadores, de empleados y hasta de alcaldes y alguaciles importantes; porque ya nos tienen dicho los diarios ministeriales que todo el que permanece al lado del Sr. Cánovas, siquiera esté á remota distancia jerárquica de él, conserva ó adquiere un vivo destello de su sabiduría y grandes dotes; pero en cuanto por cualquiera causa se aparta alguno de su gracia, no sólo pierde sus antiguas cualidades, sino que hasta resulta no haber poseído ninguna buena. Y es natural: dentro del cielo canovista nadie tiene otro valer que el que le trasmite transitoriamente el poderío del señor.

Dice además *El Diario*, y esto es más importante porque se refiere al porvenir, que ciertos desprendimientos de la mayoría sólo serian temibles si fueran amparados y justificados al calor de alguna idea y á la sombra de algun principio; pero no cuando proceden de resentimientos y despechos personales.

De suerte que aquí ya parece conceder alguna importancia á esos desprendimientos si se verificaran al calor de alguna idea, con lo cual ya hemos adelantado alguna cosita.

Pero ¿creo el colega que esos elementos desprendidos están flotando ó van á estar flotando vagamente toda la vida, sin obedecer á ninguna de esas leyes naturales de atracción que dan siempre origen á los grandes organismos? ¿Supone *El Diario* que esas entidades, desde las más elevadas hasta las más modestas, van á permanecer estacionadas y alejadas del movimiento de concentración á que los mismos errores del Sr. Cánovas les impulsarian, si su propio espíritu de conservación no les moviera á unirse para ser más fuertes? ¿Es que fuera de esa corrompida y asfixiante atmósfera conservadora del Sr. Cánovas sólo se encuentra la muerte ó la anulacion?

Calma, calma, estimado colega. Estais sentados á la mesa del festín y mostrais más impaciencia que los que ayunan en el rincón de su aislamiento. Dejados siquiera meditar en paz, y no les marqueis el rumbo que ellos sabrán tomar como y cuando les aconseje su propia conciencia.

El restaurador de la monarquía

La Iberia de hoy escribe lo que sigue:

«La Política llama ilustre y verdadero restaurador de la monarquía de D. Alfonso XII al Sr. Cánovas del Castillo.

Trasladamos la calificación á la GACETA UNIVERSAL y á *El Mundo Político*, porque se nos figura que algo se les ocurrirá sobre este tema.»

Por lo que á nosotros toca, nos limitaremos á copiar las siguientes palabras, escritas hace ya algun tiempo por quien tenia motivos para saber lo que decia.

Tenemos, á Dios gracias, mejor memoria de lo que algunos quisieran. «Ni próxima, ni remotamente, ni en 1869, ni en 1872, ni en 1874 inició ni llevó á cabo el señor Cánovas la restauracion de la monarquía legítima.

En 1869, cuando ya habia al lado del trono de nuestros reyes numerosas fuerzas políticas y sociales, el señor Cánovas declaraba que él no tenía nada de comun con la dinastía caida; que él habia sido de los primeros en alejarse de la corte.

«Desde el momento, dijo públicamente en el Parlamento, en que la dinastía dejó de estar en el terreno constitucional; desde el instante en que «usurpó la Corona las atribuciones del poder legislativo», declaró abiertamente que mis relaciones habian cesado completamente con aquella corte, que cayó al fin destronada por las faltas suyas y las faltas de muchos otros.»

¡Buena manera de ser monárquicos! ¿Qué diría el Sr. Cánovas si siguiendo su ejemplo se separaran hoy muchos de D. Alfonso XII por creer de él lo que S. S. creía de doña Isabel II ó cosa parecida?

Pero sigamos. El Sr. Cánovas no se contentaba con hacer estas declaraciones respecto al pasado de la dinastía de Borbon. Tampoco queria compromisos para lo porvenir, y despues de decir que si por simpatías individuales pudiera decidirse esta cuestion, él sólo las tenia por D. Alfonso de Borbon; declaraba, en cambio, «que la cuestion era de interes más alto», y añadía al discutirse la ley para la eleccion de monarca:

«Yo no pediré al Trono que se levante para reconocerle como legítimo, sino que tenga la suficiente fuerza, la suficiente anchura para traer y consolidar el orden con la libertad.

Si la revolucion de Setiembre hubiera acertado á hallar un príncipe acepto siquiera á los revolucionarios, yo, que no soy partidario de ella, «la hubiera apoyado en su obra».

Si esta Cámara ó otra Cámara hiciera todavía eso y proclamase un príncipe que traiga y consiga el bienestar de la Patria, «lo mismo estoy dispuesto á hacer en adelante.»

Buen modo de iniciar el movimiento de restauracion de la monarquía legítima. Con profunda, con elocuente ironía, le decía el señor Rios Rosas, al oír estas declaraciones, «que el señor Cánovas no sería ciertamente un Hernán-Cortés en cierta Iliada.»

¿Qué hubiera sido del trono y de la dinastía de Borbon si hubieran seguido igual conducta, si hubieran hecho iguales declaraciones los demás alfonsinos?

Pero hay más: vino D. Amadeo de Saboya. La reina Isabel convocó á Francia á todos los partidarios de su dinastía.

Acudieron éstos en gran número de todos los ámbitos de España y aun de Europa.

Se reconcilió la familia real; se hizo la fusion política bajo las dos bases de la legitimidad de la monarquía y del arreglo de la cuestion religiosa con Roma; se trató de la educacion del príncipe Alfonso, y salió éste para un colegio.

¿Dónde estaba mientras tanto el señor Cánovas? Ni en Deauville, ni en París, ni en Cannes, ni siquiera en el comité alfonsino formado en Madrid con hombres de todos los partidos y procedencias políticas.

Abandonando á estos conservadores, para quienes la dinastía no era, como para él, lo tercero (palabras del Sr. Cánovas), procuraba agrupar en torno de aquel trono á los elementos conservadores no alfonsinos.

Y si ni en 1869 ni en 1872 se debió al Sr. Cánovas el movimiento de la opinion en favor de la monarquía legítima, ¿á quién se debe en 1874 el hecho de haber llevado esta restauracion á cabo?

Al hombre noble, desinteresado y generoso, al hombre de corazon y de fe que en un momento dado tuvo resolución y valor bastante para arrostrar por D. Alfonso de Borbon las dos cosas que ama más un hombre: la reputacion y la vida; al que supo arrostrar al mismo tiempo los obstáculos que en su profunda prevision política le oponia el Sr. Cánovas y las iras todas de la revolucion.

El sí que era el Hernán-Cortés de esta Iliada; él sí que habia quemado sus naves en todas direcciones; él sí que, como Cristóbal Colon, exponía su reputacion y su vida; él sí que, como el inmortal genovés, en busca cada dia de peligrosas hazañas, no se cuida de evitar que los nuevos Américos Vespucios vengan á intentar dar nombre á la tierra que, con la ayuda de Dios y de la opinion, él sólo conquistó.

¿Qué hubiera sucedido si el movimiento de Sagunto hubiera fracasado? El que le llevó á cabo hubiera sido fusilado por el duque de la Torre, D. Alfonso hubiera seguido en el destierro, y en tanto el Sr. Cánovas hubiera quedado con el renombre de un profundo político, y hubiera podido pasearse ufana y tranquilamente del brazo de la duquesa de la Torre para solemnizar en cualquier suntuoso palacio el aniversario de D. Alfonso de Borbon ó de cualquier otro príncipe.»

Hechos y dichos

El Pabellón Nacional censura al conde de Cheste porque en la recepcion del señor Castelar dejó la presidencia de la Academia al Sr. Cánovas del Castillo.

Pero esta debilidad ha traído á la memoria de *El Pabellón* otras del mismo señor conde, y ayer se las echa en cara en los siguientes términos:

«Aconsejamos lealmente, por lo tanto, al señor conde de Cheste que deje á un lado esas condescendencias que pueden pasar por debilidades, porque por sus debilidades perdió el partido moderado la ocasion en 30 de Diciembre de 1874 de que este partido ocupase el Poder; por sus debilidades el mismo partido ha pasado por pruebas algo penosas, y por sus debilidades se han perdido otras circunstancias favorables que hoy no podrá ménos de deplorarlas.»

¿Quién habia de decir que la asistencia del Sr. Cánovas del Castillo á la Academia el domingo último iba á producir, entre otras cosas, un dato para la historia?

Y el dato está claro. El partido moderado pudo subir al Poder el 30 de Diciembre.

La debilidad del señor conde de Cheste quitó al partido moderado el Poder en dicho día.

Con permiso de *El Pabellón*, más débil nos parece en ese hecho el señor conde de Toreno.

Y eso que parece más robusto.

Cosas de familia. La Integridad de la Patria, dirigiéndose á sus colegas de ministerialismo:

«Ayer, sin ir más lejos, ha habido periódico que ha hecho suyos ocho de nuestros sueltos, con lo cual nos honra sobremedura, pero agradeceríamos muchísimo tambien que, si no quieren citarnos, variasen los términos de la redaccion, pues de lo contrario se da lugar á los periódicos de oposicion á que hablen continuamente de sueltos circulares que se remiten de los centros oficiales, lo cual, aunque es inexacto, aparece á primera vista por ese pequeño descuido en que, por precipitacion sin duda alguna, incurren los colegas á que nos referimos.»

En realidad, es un gran descuido el no variar la redaccion de los sueltos circulares.

Verdad es que eso debia hacerse en los centros oficiales.

Así se ocuparian en algo los empleados públicos.

Un suelto circular que ayer insertan los periódicos ministeriales, pero con la redaccion variada, como desea *La Integridad*:

«Están equivocados los que suponen que la cruzada que algunos periódicos de Valencia han emprendido contra el digno gobernador civil de aquella provincia, señor Botella, producirá como resultado la salida de dicho funcionario.

Sabemos que el Gobierno se halla satisfecho de los servicios del Sr. Botella, y la campaña que contra su acertada conducta sostiene una parte de la prensa local, si algun resultado produce, será el más opuesto al injustificado deseo de sus mantenedores.»

Muy bien dicho. Eso prueba que en Valencia el Gobierno piensa seguir los mismos procedimientos que en toda España.

Es decir, hará todo lo contrario de lo que quiera la prensa, esto es, lo contrario de lo que quiera la opinion pública.

La Epoca, alarmado por la repetición de los petardos, pide á la policia que redoble su celo para encontrar á los criminales, y sospecha que esos petardos deben salir de algun centro de vagos.

Vagos, y salimos á dos petardos por dia. ¡Pues si apenas tendrán tiempo para comer!

Continuacion. Dice *El Globo*:

«Parece que el juez especial que entiendo en la causa que se instruye en Barcelona por falsificación de títulos de la Deuda, ha adquirido evidencia de que la falsificación se extiende á documentos de otra índole.»

Las falsificaciones tienen eso en estos tiempos.

Son como las cerezas: se tira de un documento falso y salen dos docenas.

Leemos en *El Pabellón Nacional*: «Dice *La Integridad de la Patria*:

«La GACETA UNIVERSAL vuelve á insistir en que el Sr. Cánovas del Castillo resignó los poderes en el señor conde de Cheste cuando el hecho de Sagunto. Nosotros afirmamos que es completamente inexacto lo que asegura el colega, y le desafiamos á que pruebe lo que sostiene, en la seguridad de que no podrá hacerlo.»

El señor conde de Cheste, cuya gestion política en el hecho de Sagunto está dando lugar á que los periódicos ministeriales desfiguren los hechos y atribuyan al señor Cánovas del Castillo una importancia muy superior á la que de derecho le corresponde; el señor conde de Cheste, repetimos, no podrá ménos de hacerse cargo de esa peregrina discusion, y de procurar á todo trance que la verdad se restablezca y ocupe, por lo ménos en la historia, cada uno el lugar que es debido, puesto que nadie mejor que el referido señor conde de Cheste puede probar de un modo inconcuso de qué parte está la razon.»

Carta de Paris

26 de Abril de 1880.

Señor Director de la GACETA UNIVERSAL.

No obstante la brevedad de mis correspondencias, hablé en la anterior de los escándalos provocados en la Asamblea por los bonapartistas. La energia del presidente M. Gambetta, que es elogiada por los demócratas y por todas las gentes imparciales, le ha valido las más violentas y asperas censuras de los conservadores.

Al mismo tiempo que en la Cámara de diputados ocurrían las lamentables escenas referidas, el general Farre contestaba en el Senado á un interpelacion sobre las separaciones de jefes y oficiales que ha llevado á cabo en la reserva. Se le acusaba de haber obrado con alguna injusticia y por espíritu de partido, desconociendo los méritos de algunos de los jefes separados.

El ministro de la Guerra contestó negando que la medida hubiera sido dictada por razones de política. La disciplina, que antes se habia llevado á suprimir los capellanes de los regimientos, fué lo que tuvo en cuenta al decretar las últimas separaciones. Segun lo expuesto por el general Farre, los capellanes eran perjudiciales á la disciplina por ser agentes políticos y electores en sus respectivos batallones, y los oficiales últimamente separados no podian ser provechosos por su carencia absoluta de instruccion militar. En adelante serán jefes de los cuadros de reserva los oficiales retirados, que ofrecen más garantías de capacidad que los paisanos, improvisados jefes en pasadas situaciones.

El ministro de Instruccion pública, M. Ferry, autor de los decretos relativos á las congregaciones religiosas, continúa viajando por los departamentos del Norte y recibiendo en todas las ciudades aplausos y felicitaciones. En Lille, sin embargo, el entusiasmo público se desbordó hasta el extremo de tener que tomar serias medidas para mantener el orden. Han sido presos algunos republicanos por haber contestado con la fuerza á las injurias con que fué saludado el ministro en algun punto de la ciudad citada.

M. Renan, terminadas sus conferencias de Londres, ha regresado á Paris. Así tendremos ocasion de oírle, como ántes de su marcha, los lunes y miércoles. Sus próximas conferencias versarán sobre epigrafía semítica.

Las lecciones de filosofía de M. Caro atraen numerosa concurrencia á su cátedra de la Sorbona.

Tambien M. Mezieres explica en la Sorbona, con asistencia de distinguido público, un curso sobre Cervantes. No será yo quien se atreva á negar el mérito relevante de M. Mezieres; pero afirmo que no conoce bien las obras del manco ilustre, ni los libros de caballería, ni la lengua castellana.

En el colegio de Francia, es en la actualidad M. Boissier quien cuenta con más nutrido é inteligente auditorio. Habla de Luciano y de su Parsalia.

En estas conferencias, en que tanto papel hace y es tan aplaudida nuestra clásica literatura, no suelen verse españoles. Y eso que en Paris pasamos de 30.000, sin contar los sudamericanos, que hablan nuestra lengua.

El grupo de naturalistas, de que es jefe y maestro M. Zola, acaba de dar á luz un libro que se intitula *Les soirées de Medan*. Contiene seis cuentos naturalistas, como se dice ahora, de seis autores distintos. El más naturalista es el de Zola, que un crítico respetable no vacila en calificar de verdadero idilio.—X.

Oficial

La Gaceta de hoy publica la siguiente disposicion:

Marina.—Real orden desestimando la demanda presentada por D. Cayetano Lobaton en nombre de D. Fermín Lacaci, contador de navio, contra dos reales órdenes de este ministerio, una que le otorgó la cruz de segunda clase del Mérito naval, con distintivo blanco, y otra que desestimó la instancia del mismo para que se le concediera el empleo de comisario de Marina.

Interior

El ilustrado catedrático Sr. Galdo ha llevado á cabo en su último viaje á las provincias de Levante actos de caridad que no nos sorprenden, pero que consideramos dignos de ser conocidos del público, aun á riesgo seguro de ofender la modestia del digno profesor.

De su visita á los establecimientos de enseñanza en aquellos pueblos, han deducido éstos fondos y recursos para mejorar las condiciones de las escuelas, lamentablemente descuidadas hasta el dia. No contento con esto, y habiendo tenido noticia el Sr. Galdo de las extraordinarias condiciones de ingenio de un campesino de Pulpi, llamado Emilio Zurano, que en los ratos escasos que le dejaban las faenas del campo se dedicaba á la literatura, lo llamó á su lado, y convencido de sus condiciones, lo ha traído consigo á Madrid, firmemente propuesto á sufragarle los gastos de carrera y educacion.

Despues de la noticia de estos hechos, consideramos innecesario consagrar al señor Galdo frase alguna que no se desprenda elocuentemente de su simple exposicion.

En la madrugada del sábado ocurrió un incendio en una tienda de comestibles de la calle del Molinillo, en Málaga. El fuego

empezó en la planta baja, invadiendo despues las habitaciones altas, en las que habia tres personas, que ante el peligro inminente, y hallándose desnudas, tuvieron tiempo solamente para envolverse en una sábana, de cuyo modo fueron sacadas del domicilio por medio de una escalera de mano, teniendo que ser auxiliadas á causa del mal estado en que se encontraban. El dueño del establecimiento se arrojó por un balcon á la calle, recibiendo varias heridas. El fuego se logró sofocar despues de algunas horas de trabajo.

Exterior

San Petersburgo 27.

El asesino del general Krapotkine, gobernador de Kartkoff, ha sido preso. El príncipe de Gortschakoff ha entrado en el período de la convalecencia.

Bruselas 27.

El periódico el *Correo*, de esta ciudad, dice que el verdadero autor del libro *La Comedia de Europa*, que se oculta bajo un pseudónimo, cuya obra ha producido gran sensacion, es el señor Wrigi, ministro plenipotenciario que fué de los Estados Unidos en la corte de Berlin, y que por lo tanto tuvo ocasion de conocer muy de cerca la política del príncipe de Bismarck, la cual se condena en el indicado volumen.

Constantinopla 27.

En vista de las reclamaciones de las potencias sobre las irregularidades cometidas con motivo de la cesion de los territorios turcos al Montenegro, el gobierno otomano ha dispuesto el inmediato envio de 4.000 hombres á Scutari.

Reina grande efervescencia en la Albania.

San Petersburgo 27.

La Gaceta de esta capital dice lo siguiente: «Rusia ha encontrado un aliado en el extremo Oriente. Este aliado es Portugal, cuya colonia de Macao amenazan los chinos.

El representante lusitano en esta corte se quejó al gobierno ruso de las amenazas de que era objeto por el Celeste Imperio el territorio de Macao.

El gobierno del czar le ofreció sostener á Portugal.»

La Gaceta añade que han terminado los preparativos para la expedicion naval rusa destinada á operar en las costas de China, y que el armamento de la fragata acorazada *Grande Almirante* está tocando á su fin.

Roma 27.

La comision de presupuestos acepta por unanimidad la proposicion censurando la nueva peticion sobre el ejercicio provisional del presupuesto. Mañana se discutirá ante la Cámara, y se asegura que será presentado un voto de confianza.

Berlin 27.

El Reichstag (Parlamento alemán) ha rechazado por 128 votos contra 112, y apesar de las instancias del príncipe Hohenzoloh, el proyecto del gobierno referente á las islas de Samoa.

Londres 27.

El periódico el *Morning-Post* publica un despacho, fechado ayer en Berlin, diciendo que el príncipe de Bismarck insiste en amenazar con retirarse si el Parlamento rechaza el proyecto sobre las islas de Samoa.

Londres 27.

La policia ha descubierto en Sligo (Irlanda) una fábrica de fusiles y bayonetas y gran cantidad de municiones, habiendo sido detenidas varias personas.

Paris 27.

En la Bolsa se ha cotizado: 3 por 100 frances, 83'75.—5 por 100 id., 119'15. Exterior español, 17 3/8.—Interior, 00'00.—Deuda amortizable exterior, 00 0/0.—Obligaciones de Cuba, 442'50.—Consolidados ingleses, 99 3/16.

Bolsin: 3 por 100 interior español, 17 3/8.—Exterior, 16 1/8.—Amortizable interior, 00 0/0.—Idem exterior, 39 5/8.—Obligaciones de Cuba, 445'00.

Londres 28.

El ministerio ha quedado constituido de la manera siguiente:

Primer ministro y Hacienda, Gladstone. Lord canceller, Gelborne.

Lord presidente del Consejo privado, conde de Spencer.

Lord guarda del sello, duque de Argyll.

Secretarios de Estado: Interior, Harcourt. Negocios extranjeros, Grandville.

Colonias, Kimberley. Guerra, Childers. India, Hartington.

Primer lord del almirantazgo, Northbrook. Secretario de Irlanda, Forster.

Canciller del ducado de Lancaster y pagador general, Bright.

Comisario superior de trabajos y edificios públicos, Adam.

Se han hecho los siguientes nombramientos: Conde de Ripon, virey de la India.

Dilke, subsecretario de Negocios extranjeros.

Lefevre, subsecretario del almirantazgo. Conde de Kenmare, lord chambelán.

No es exacta la noticia de que el señor Gladstone haya ofrecido una cartera á lord Derby.

El *Telegraph* dice que el Sr. Görtchen será nombrado embajador en Constantinopla.

Hasta el 20 de Mayo probablemente no se abrirá el Parlamento ingles para tratar de los negocios públicos.

El *Daily News* publica un despacho de San Petersburgo diciendo que el verdadero autor de la explosion del palacio de Invierno fué preso el sábado último.

El jefe del gobierno ingles

Guillermo Gladstone tiene setenta y un años; nació en 1809. Su padre era un rico negociante escocés, establecido en Liverpool, y cuando después de tener dos hijos...

ciller con el ministerio Palmerston. Comenzó en este periodo la serie de sus maravillosos discursos financieros, que fueron para él un verdadero triunfo, consiguiendo con ellos la disminución de las contribuciones y afirmando la base de su política en la paz como consecuencia del respeto al derecho.

Ortiz. Por toda la vida su devotísimo, José Garibaldi. En la Ronda de Toledo, número 16, piso segundo, ha sido sorprendida una fábrica de moneda falsa. Las autoridades se apoderaron de varios troqueles para la fabricación de pesetas y medias pesetas...

armada, levantándose la sesión a las tres y media. Mañana celebrará una conferencia el señor ministro de Ultramar con los senadores que representan la isla de Cuba, con el fin de ponerse de acuerdo respecto a la discusión de los presupuestos generales de Ultramar.

tico para hoy ó mañana, acompañada de fuertes lluvias. Paris 28. Apertura de la Bolsa de hoy: Interior español, 16 1/8. Exterior idem, 17 3/8. Londres 28. La edición de esta tarde del Times dice que Francia y Méjico se han puesto de acuerdo para nombrar simultánea y recíprocamente ministros plenipotenciarios.

Ecos de Madrid

El general Garibaldi ha enviado para el museo del Sr. Romero Ortiz, por mediación del Sr. Castelar, el puñal que usó en sus campañas legendarias de América.

Alcance para Provincias. Esta tarde ha ocurrido un incidente entre la presidencia del Congreso y los señores Bosch y Labrus, general Daban y Crestar, respecto al acta de la sesión anterior, fundados en la validez de la votación de las pensiones concedidas.

Telegramas de la tarde. Paris 28. La comisión especial nombrada por las derechas del Senado ha emitido su opinión sobre la conducta que deben seguir aquéllas para combatir los decretos de 29 de Marzo contra las corporaciones religiosas no autorizadas.

Table with 2 columns: FONDOS PÚBLICOS and último precio. Lists various financial instruments and their prices.

Segunda edición

Esta tarde en la alta Cámara han sido aprobados sin discusión los proyectos de ley de fuerzas permanentes del ejército y

Un telegrama de Nueva-York anuncia una gran tempestad en el Norte del Atlán-

IMPRENTA DE LA GACETA UNIVERSAL, Plaza de la Armería, 3 duplicado.

44 NOVELAS Y CUENTOS. ¿Habéis en serio? —May en serio. Ese marquisito es rico, buen muchacho, un gentil hombre muy cortés; yo respondo de él. Pensad en una cosa: ¿qué vais a hacer de esta pobre Camilla? Ella no habla, es verdad, pero no es suya la culpa. No puede quedarse soltera. Hé ahí un hombre que la ama, ese hombre, si se la conocéis, no hay miedo de que se disguste con ella por el defecto que tiene en la punta de la lengua, pues él lo conoce por sí mismo. Los muchachos se comprenden, se entienden, sin necesidad de gritar para eso. El marquisito sabe leer y escribir; Camilla aprenderá también; no ha de serle más difícil que al otro. Si yo os propusiera casar a vuestra hija con un ciego, tendríais el derecho de reiros en mis barbas; pero os propongo un sordo-mudo; esto es razonable. Ya veis que en diez y seis años que tenéis a esa piquetina, no habéis logrado consolaros. ¿Os queréis que a un hombre hecho como todo el mundo le acomode, cuando vos, que sois su padre, no podéis acostumbros a ella? Mientras el tío hablaba, el caballero echaba de cuando en cuando una mirada hacia la tumba de su mujer, y parecía reflexionar profundamente. —¿Devolver a mi hija el uso del pensamiento? —¿Después de un largo silencio. —¿Dios lo permitiera? ¿Es eso posible? En aquel instante el curm del vecino pueblo entró en el jardín; venía a comer a la quinta. El caballero le saludó distraído; después, saliendo de pronto de su ensueño.

55 NOVELAS Y CUENTOS. Señor abate, —le preguntó, —vos estais algo al corriente de las novedades, y recibis los periódicos; ¿habéis oído hablar de un sacerdote que ha emprendido la educación de los sordo-mudos? Desgraciadamente, el personaje a quien iba dirigida la pregunta era un verdadero cura de misa y olla de aquellos tiempos, hombre sencillo y bueno, pero muy ignorante, y participando de todas las preocupaciones de un siglo en que había tantas y tan funestas. —Ignoro lo que monseñor quiere decir, —respondió (tratando al caballero como a señor de aldea), —a menos que se refiera al abate L'Épée. —Precisamente, —dijo el tío Giraud. —Ese es el nombre que me han dicho; ya no lo recordaba. —¿Y bien! —dijo el caballero. —¿Qué hay en eso de creíble? —Yo no sabría replicar el cura —hablar sino con gran circunspección de una materia sobre la cual no puedo darnos por suficientemente enterado. Pero me inclino a creer, según lo poco que me ha sido posible recoger acerca de ese asunto, que ese monseñor L'Épée, que parece ser, por lo demás, una persona muy venerable, no ha conseguido el objeto que se había propuesto. —¿Qué entendéis vos por eso? —dijo el tío Giraud. —Yo entiendo —dijo el sacerdote —que la intención más pura puede algunas veces resultar fallida. Está fuera de duda, por lo que he podido comprender, que se han hecho los más laudables esfuerzos; pero tengo mis razones para creer que la pretensión de enseñar a leer a los sordo-mudos, como dice monseñor, es completamente quimérica.

54 NOVELAS Y CUENTOS. No era cosa fácil obtener del caballero su consentimiento para semejante casamiento; no porque no se hallase dispuesto a hacer, como se ha visto, todo lo posible para que su hija fuera menos desgraciada; pero había en la circunstancia presente una dificultad casi insuperable. Tratabase de unir a una mujer, víctima de una horrible enfermedad, con un hombre, víctima de la misma desgracia, y si tal unión debía dar frutos, era probable que no hiciera sino echar algún infornado más al mundo. El caballero, retirado en sus tierras y siempre presa del más negro pesar, continuaba viviendo en la soledad. Mad. de Arvis había sido enterrada en el parque; algunos señores ilustres rodeaban su tumba e indicaban desde lejos a los pasajeros la modesta huera en que yacía. Hacía aquel sitio dirigiéndose el caballero sus pensamientos y tristezas largas horas, devorado de recuerdos y tristezas, y entregándose a todos los recuerdos que podían alimentar su dolor. Allí fue donde el tío Giraud vino a encontrarlo de pronto una mañana. Desde el día siguiente de aquel en que había sorprendido a los dos amantes juntos, el buen hombre había salido de París con su sobrina, había llevado a Camilla a Mans, y la había dejado en su pro-

